

II
ACTIVIDADES
SISTEMATICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1991

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA, 1991. I.

Actividades Sistemáticas.

© de la presente edición: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales.

Abreviatura: AAA'91.I

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1991
Anuario Arqueológico de Andalucía 1991. - [Cádiz] : Junta de Andalucía, Consejería
de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1993.
3 v. : il. ; 30 cm.
Bibliografía.
D.L. CA-500-1993
I S B N 84-87826-60-1 (O.C.)
I: Memoria de Gestión. - 64 p. - ISBN 84-87826-61-X.
II: Excavaciones Sistemáticas. - 373 p. - ISBN 84-87826-62-8.
III: Excavaciones de Urgencia. - 560 p. - ISBN 84-87826-63-6.
1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía-1991 2. Andalucía-Restos arqueológicos I.
Andalucía. Consejería de Cultura, ed.
903/904(460.35) "1991"

Imprime: INGRASA Artes Gráficas
Pol. Ind. El Trocadero. C/ Francia
11510 PUERTO REAL (Cádiz)
Depósito Legal: CA-500/93
I.S.B.N.: Obra completa 84-87826-60-1
I.S.B.N.: Tomo II. 84-87826-62-8.

PROSPECCIONES ARQUEOLÓGICAS EN LA COMARCA DE GUADIX. CAMPAÑA DE 1991

CRISTOBAL GONZALEZ ROMAN
ANDRES MARIA ADROHER AUROUX
ANTONIO LOPEZ MARCOS

En relación al trabajo de campo de la campaña de 1991 nos hemos centrado en dos puntos ligados especialmente entre sí: el valle medio del río Fardes por un lado y el arroyo de Huélago por otro. De esta forma completamos el desarrollo de las prospecciones de campañas anteriores en el valle del Fardes, e intentamos resolver problemas de acceso desde los valles colaterales, siendo el del arroyo de Huélago el principal aporte de aguas al Fardes en su margen izquierda.

La zona se define por el encajonamiento del valle del río Fardes hacia el norte, por encima de la confluencia con el arroyo de Huélago.

A) YACIMIENTOS

1) *Término Municipal de Gorafe*

Gr-Grf-01: (UTM 30SVG952490). Yacimiento en ladera de una pequeña colina que se aboca al río Gorafe. Existe material a mano que nos permite dar cronologías del Bronce Final, si bien la cerámica a torno presente en el mismo nos plantea dos posibilidades: la contemporaneidad entre ellas, en cuyo caso nos encontraríamos con un Bronce Final IIIb, finales del siglo VIII a.n.e. o su distemporaneidad, lo que podría significar, a su vez, la evolución de una comunidad indígena o la sustitución desde el Bronce Final hasta fase ibérica antigua con un hiatus entre ambas. Conocemos que posteriormente fue ocupado en época tarromana, estando ubicada la necrópolis (en tegulae) sobre restos de construcciones prerromanas, y el hábitat en la misma unidad geomorfológica aunque en el sector más cercano al río, y, por ende, a la zona de explotación agraria.

2. *Término Municipal de Purullena*

Gr-Pur-02: (UTM 30SVG835372). Yacimiento situado en un cerro amesetado, cortado por una rambla, aunque ocuparía en su momentos de mayor esplendor las partes altas y bajas de dicho cerro. Si bien existen materiales cerámicos de la Edad del Cobre, el período mejor representado está centrado en la fase ibérica, tanto plena como final, con materiales republicanos, entre los que destacamos paredes finas y ánforas itálicas, así como algún fragmento de sigillata aretina. El yacimiento podría haber desaparecido con éste último material, a finales del siglo I a.n.e. para volver a estar ocupado entre finales del siglo I d.n.e. o inicios del siglo II hasta finales de éste último, a juzgar por la presencia de Clara. Algunas de las estructuras aún hoy visibles podrían reconocerse como restos de un recinto amurallado, por lo que para la fase ibérica pudiera haber formado un verdadero oppida, aunque si bien de pequeño tamaño en relación con los del Guadalquivir. Existen igualmente numerosos fragmentos de opus signinum, lo que indicaría que fue prontamente ocupado durante la presencia romana en la zona, ya que las claras sólo se documentan en la parte baja del sector septentrional del yacimiento.

Gr-Pur-03: (UTM 30SVG833362). Pequeño asentamiento ibérico, posiblemente pleno o final, sin estructuras en superficie, fuertemente alterado por erosión de la unidad geomorfológica en la que se encuentra. La mayor parte del material cerámico que se observa en la superficie (aunque es muy escaso) corresponde a ánforas.

Gr-Pur-04: (UTM 30SVG837375). Pequeño asentamiento medieval con escasos fragmentos de cerámica, muy alterados y rodados.

Gr-Pur-05: (UTM 30SVG838377). Pequeño asentamiento medieval con gran cantidad de fragmentos de tinajas.

3. *Término Municipal de Moraleda-Laborcillas (Morelabor)*

Gr-Mor-01: (UTM 30SVG755455). Los Castellanos de Laborcillas, excavado por el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada. Presenta materiales argáricos e ibéricos, y, relacionados con estos últimos, algunas estructuras como una cisterna de grandes dimensiones, rectangular con los lados menores en semicírculo.

4. *Término Municipal de Huélago*

Gr-Hul-01: (UTM 30DVG791438). Vental del Amparo. Materiales cerámicos permiten datar este asentamiento con sigillata hispánica, Clara A y africana de cocina, en la segunda mitad del siglo I y siglo II d.n.e. Podría tratarse de una villa con funciones relacionadas con las explotación agrícola a juzgar por su favorable situación en relación con el cultivo de la vega del arroyo de Huélago. Se documentó la existencia de un tambor de columna en arenisca, no sabemos si un miliario o un resto arquitectónico.

Gr-Hul-02: (UTM 30SVG772390). Yacimiento medieval posiblemente relacionado con los dos siguientes. Situado sobre la parte alta del cerro posiblemente se tratase de un punto de control más que de un asentamiento de viviendas.

Gr-Hul-03: (UTM 30SVG768389). Yacimiento medieval muy erosionado por encontrarse en ladera.

Gr-Hul-04 (UTM). Yacimiento medieval en la parte superior de una pequeña colina. Poco material y muy rodado. Algunas posibles estructuras en piedra.

Gr-Hul-05: (UTM 30SVG793440). Yacimiento medieval con poco material, que controla el acceso al valle del Huélago a través del arroyo de las Cuevas.

Gr-Hul-06: (UTM 30SVG 797438). Pequeño yacimiento en la ladera meridional del valle del Huélago, con escaso material romano tardío, con Clara C y Clara D, por lo que su cronología podría establecerse entre los siglos III y V d.n.e.. Por su posición no parece que estuviera centrado en la explotación agraria del valle para la creación de excedentes, sino más bien como unidad familiar y/o autárquica, o como puesto de control de paso.

Gr-Hul-07: (UTM 30SVG805443). Pequeño asentamiento medieval de escasa entidad, como poco material, muy rodado y sin estructuras visibles en superficie.

5. *Término Municipal de Fonelas*

Gr-Fon-10: (UTM 30SVG855441). Peñas Blancas. Yacimiento con tres fases de ocupación. Una primera, en la parte más abocada al valle de la colina, presenta una cronología neolítica. Posteriormente fue nuevamente ocupado durante el ibérico antiguo, con cerámica gris, perdurando hasta la fase final (siglos III/II a.n.e.) documentado por la presencia de cerámica de engobe rojo. Es en esta fase en la que el yacimiento presenta su mayor extensión, ya que ocupa la casi totalidad de la colina. Posteriormente, parece existir un vacío en época republicana y vuelve a ocuparse en la segunda mitad del siglo I d.n.e. según se desprende de la existencia de sigillata hispánica (un fragmento de Drag. 37) aunque los restos de cerámicas romanas son realmente muy escasos, y concentrados en el extremo occidental de la colina, es decir, en el lugar opuesto al control del valle del Fardes. La visibilidad hacia el norte y sur del Fardes es muy fuerte, permitiendo su control en los cinco últimos kilómetros previos a la desembocadura del Huélago en aquel.

Gr-Fon-11: (UTM 30SVG864456) Llanos de Almida. Interesante yacimiento con materiales prehistóricos de la Edad del Cobre, que incluyen cuencos de pasta naranja, y cuya extensión se centra en el sector más occidental de la loma, asociados a restos de estructuras. No obstante, la fase más amplia

del yacimiento en cuanto a su extensión corresponde al mundo romano, desde sus inicios, en torno al 25 d.n.e. (ausencia de materiales ibéricos o de tradición ibérica, frente a presencia de sigillatas sudgálicas y ánforas Dr. 7/11) y que vienen a desaparecer hacia el siglo IV/V con clara D, entre las que incluimos algunas con estampillas. Si valoramos como válido el porcentaje de material, señalamos que el mayor desarrollo corresponde a los siglos II y III d.n.e., por ser este el ámbito cronológico mejor representado hasta el momento. A la fase romana hay que atribuir varios conjuntos de estructuras la mayor parte de pequeña entidad (no parecen que se traten de murallas), aunque en el centro del yacimiento documentamos la existencia de una gran estructura posiblemente cuadrangular, con relleno macizo de piedra seca dispuesta, sin embargo, en hiladas paralelas y horizontales, y cubierta por opus signinum. Algunas de las paredes externas que delimitan este "soporte" están construidas en opus reticulatum, y otras en opus incertum. Daría la sensación bien de diversas reestructuraciones, bien de distintos compartimentos con funciones alternativas. La entidad del yacimiento (aproximadamente 1,5 hectáreas) nos hacen pensar en un hábitat romano de cierta entidad, y que parece estar situado estratégicamente en relación con algún camino, ya que se sitúa en un punto desde el cual se controla gran parte del valle del Fardes, tanto hacia el norte como hacia el sur; también se

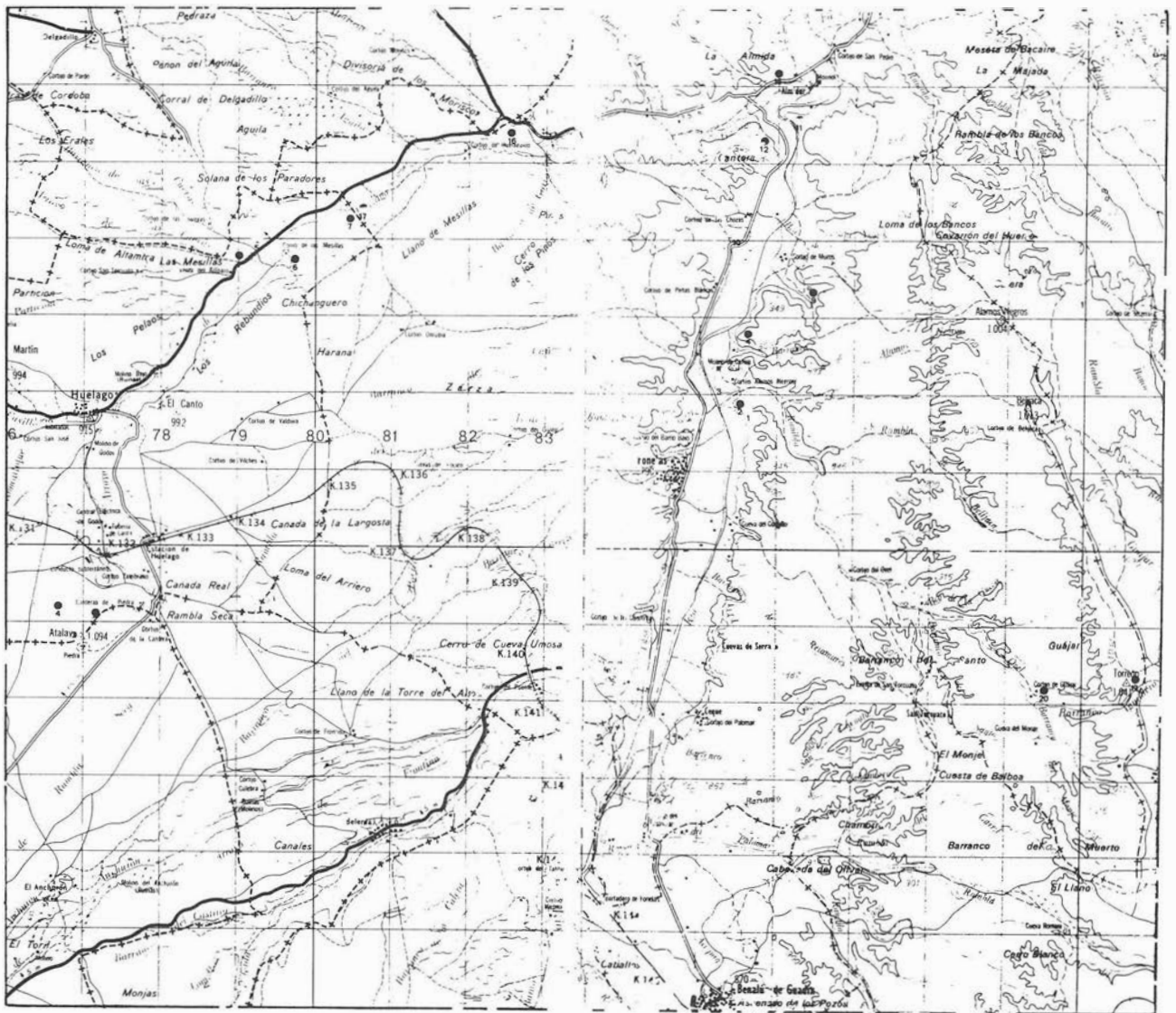
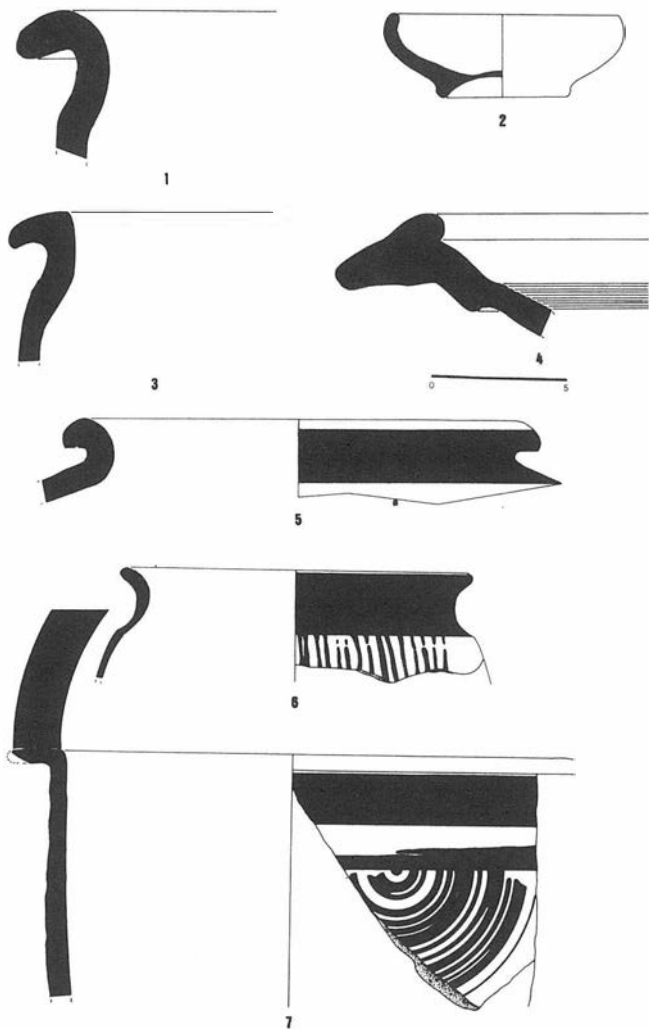
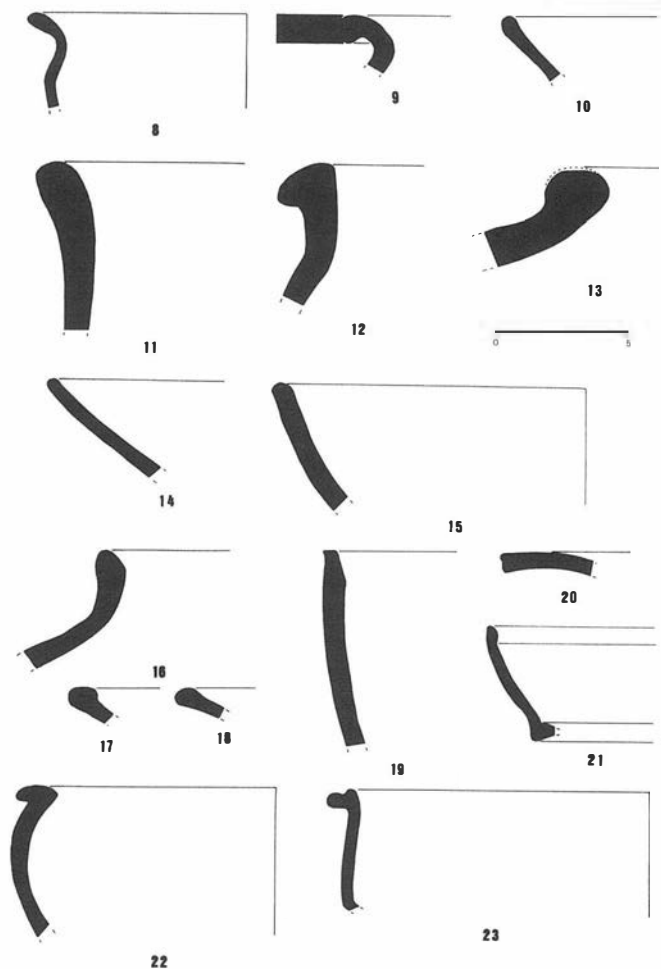


FIG. 1. Ubicación de los yacimientos localizados.



LAM. 1. Gr-Pur-02. Cerámica.



LAM. 2. Gr-Mor-01 (8-14); Gr-Fon-10 (15-20); Gr-Fon-11 (21-23).

controla ampliamente el valle del Huélago. Se podría plantear la opción de que se tratase de alguna mansión, como la existente en Abla (Almería).

Gr-Fon-12: (UTM 30SVG859454). Yacimiento medieval muy alterado, con escaso material y sin restos de estructuras visibles en superficie.

Gr-Fon-13: (UTM 30SVG854452). La Umbría. Yacimiento de la Edad del Cobre, bastante alterado por la erosión que sufre la parte superior del cerro, aunque con abundante material en superficie. No existen restos de estructuras visibles, y, al igual que el siguiente, controla los valles del Fardes y del Huélago fácilmente.

Gr-Fon-14: (UTM 30SSVG851453). La Umbría. Situado en la parte superior de un cerro que controla con facilidad el valle del Huélago hacia el oeste y el del Fardes hacia el norte presenta materiales argáricos, aunque algo erosionados.

Gr-Fon-15: (UTM 30 SVG 859461). Casilla Cipriano. Cerro apuntado que se presenta en la desembocadura del Huélago en el Fardes, dominado en conjunto el valle de ambos, sobre todo de éste último. Muy erosionado, por ser terrenos muy blandos, presenta escasísimo material en superficie, siendo solo reconocible fragmentos de común fina romana, también llamada hispánica tardía, así como algunos fragmentos de olla de cerámica de cocina. Por ello adelantamos una primera cronología de los siglos IV al X, con inclusión en el inicio de la Edad Media, ya que algunos fragmentos podrían corresponder a época califal, e incluso, posiblemente, más antiguos.

Gr-Fon-16 (UTM 30SVG825453). Yacimientos de la Edad del Cobre, muy alterado por procesos erosivos. Situado en la

junta del arroyo de Piedra y el Huélago, su posición permite un fuerte control sobre el conjunto del valle del Huélago y las salidas hacia el norte de la rambla de las Piedras y la de los moriscos.

Gr-Fon-17: (UTM 30SVG807444). Pequeño asentamiento medieval tardía, con escasísimos materiales en superficie, y éstos muy alterados. Situado sobre el valle del Huélago.

Gr-Fon-18: (UTM 30 SVG838379). Yacimiento en piedemonte de región montañosa, situado en un pequeño cerro abocado al valle del Fardes, y controlando la junta con el barranco de Velerda. Está muy destruido por haber sido recientemente abancalado para cultivo, habiendo dejado visibles numerosos restos de construcciones que, desde nuestro punto de vista, habría que fechar en época nazari (entre ellas algunas sepulturas de una necrópolis que debió encontrarse en el sector meridional de la unidad geomorfológica). Presenta, no obstante, una fase romana, aunque muy mal documentada, con clara C y D así como algún fragmento de ánfora bética Dr. 20. Por ello, y ante la escasez de mayor información, no podemos sino datarla entre los siglos III y V d.n.e.

Gr-Fon-19: (UTM 30 SVG906383): Torreón de Guájar. Presenta materiales prehistóricos, concretamente argáricos, así como material ibérico y medieval. Son visibles numerosas estructuras en superficie, así como el torreón vigía que actualmente se conserva aún en pie. Sobre la datación de las estructuras, nosotros planteamos la posibilidad de que correspondan a la fase ibérica, ya que el material prehistórico se encuentra desplazado dentro de la unidad geomorfológica respecto a las mismas, ya que éste se encuentra en las laderas

occidentales del yacimiento; por otra parte, no es frecuente documentar estructuras asociadas a torreones de defensa en época medieval. Cronológicamente, dentro de la fase ibérica, habría que datarlo en torno al mundo pleno o, incluso, tardío.

Gr-Fon-20: (UTM 30SVG899382): Solana del Zamborino. Yacimiento prehistórico excavado por el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada.

B) POBLAMIENTO

A nivel de resultados, uno de los primeros datos a tomar en cuenta consiste en el práctico vacío poblacional que se documenta en el valle del Huélago, donde tan sólo pudimos comprobar la existencia de asentamientos de época romana, concretamente dos; una pequeña villa alto imperial (Gr-Hul-01), situada en una elevación sobre el valle, de apenas cinco metros, y desde la cual se permite un control visual, relativamente amplio hacia Este y Oeste, sobre potenciales terrenos de cultivo, en explotación para cereales en la actualidad; la extensión de material en superficie apenas superaba la media hectárea. El segundo yacimiento, de mucha menor entidad (Gr-Hul-06), presentaba cerámicas romano-tardías (siglos IV al VI d.n.e.), muy rodadas, lo que permitiría pensar en algún posible transporte de material, hecho que deberíamos investigar en relación a las alteraciones morfogénicas desarrolladas en el terreno. Esta mancha de material, inferior a doscientos metros cuadrados de superficie, se situaba sobre una zona muy elevada del valle (cincuenta metros de altura relativa), y el campo de visión se ampliaba hasta la confluencia del Huélago y el Fardes hacia el Este, hasta la población de Huélago hacia el Oeste, y hasta el cerro del Mencil hacia el Norte. Por el sur el campo visual se interrumpía por el desarrollo de las elevaciones que abocan a las altiplanicies de las faldas de Sierra Harana.

El resto del valle, si bien quedan aún algunos puntos por examinar, no documenta ningún otro yacimiento romano o ibérico, aunque sí algunos medievales y prehistóricos.

Ya en el valle del Fardes, los resultados han sido algo más vistosos. Por un lado, comprobamos la existencia de dos importantes yacimientos, uno de época tardo romana (Cortijo de Almida, Gr-Fon-11) y otro correspondiente al periodo ibérico (Gr-Pur-02). Ambos presentan una gran entidad (algo más de una hectárea cada uno de ellos), y presentan estructuras en superficie, si bien en el caso del Cortijo de Almida, tardo romano, estas estructuras han aflorado gracias a los trabajos de explotación con máquinas a los que hacíamos referencia al principio.

El yacimiento romano bajo imperial se sitúa frente a la confluencia del Huélago con el Fardes, controlando el valle del primero hacia el Oeste, y el valle del segundo tanto hacia el sur como hacia el norte, si bien llama la atención el hecho de que, en principio no parece que las posibilidades de explotación agrícola hayan sido las que determinaron la ubicación del asentamiento en este punto, ya que los terrenos circundantes no se prestan a una explotación intensiva con buenos resultados, tanto por la proximidad del cauce fluvial como por la propia orografía, ya que en este punto, el valle del Fardes, sensiblemente más ancho que el del Huélago, procede a estrecharse de forma muy marcada, no dejando apenas espacio libre para estos trabajos. Debemos mencionar el dato de que dicho yacimiento presenta también una ocupación relacionada con la Edad del Cobre.

El segundo punto al que hacíamos mención (Gr-Pur-02), ocupa un amplio espacio en una zona más próxima a la ciu-

dad de Guadix, y, por lo tanto, la anchura del valle del Fardes es superior (en algunos puntos casi un kilómetro), asentándose sobre una pequeña loma que aboca a dicho valle, junto a una rambla lateral a la misma. La visibilidad es muy amplia tanto hacia el norte como hacia el sur, en más de veinte kilómetros. Desde nuestro punto de vista, la importancia de este asentamiento deviene de los materiales que presenta en superficie, así como de sus características urbanísticas. En primer lugar, es el único yacimiento de los que conocemos hasta el momento, que presenta un sistema de defensa de murallas, si bien no ciclópeas, sí en obra de gran tamaño (areniscas). Los materiales se componen básicamente de cerámicas de tradición ibérica (Lámina 1) y un porcentaje nada despreciable de materiales de importación. Una tentadora hipótesis que trataremos de analizar profundamente podría explicar éste como uno de los primeros asentamientos romanos en la comarca, cuyo final podría muy bien ponerse en relación con la fundación de la colonia romana de Acci.

En líneas generales, y por periodos, podemos distinguir varias fases en la ocupación del territorio.

Durante el Bronce Final parece ser que, en líneas generales, el valle del Fardes permanece prácticamente despoblado, al menos en las zonas prospectadas, ya que se conocen próximos a Fonelas, enterramientos como Moreno 3 o Domingo 1. Sin embargo, conjuntamente con los resultados de otras campañas, no puede hablarse de asentamientos junto al valle, como suele ser tradicionalmente aceptado. Quizás debiéramos ampliar la zona de prospección para reconocer lo que sucede en puntos más alejados del eje central. Tampoco son frecuentes las cerámicas asociadas a niveles ibéricos antiguos. Estos es bien distinto en el arroyo de Gor, donde junto a la población de Gorafe se encuentra el yacimiento Gr-Grf-01, con ocupación correspondiente a este periodo, respondiendo por completo a los patrones de asentamiento aceptados en estos casos.

En la fase pleno ibérica, el valle del Fardes se ocupa de forma muy intensiva, con asentamientos de tamaño medio (0,5 a 1 hectáreas aproximadamente), algunos de ellos amurallados (Gr-Pur-02), que podría tratarse del punto centripeto de la ocupación del territorio en esta fase. Suele ubicarse en cerros no muy altos, aunque siempre con buena visibilidad.

Durante el Ibérico Final no se alteran fuertemente los patrones de asentamiento, que perduran casi sin problema hasta la primera mitad del siglo I d.n.e. Después de este momento es cuando el poblamiento sufre un fuerte vuelco, con la distribución del poblamiento rural, pudiéndose decir que empezamos a comprender en líneas generales el patrón de ocupación del territorio, al menos en el cauce medio del río Fardes: los yacimientos de época altoimperial, con claro carácter rural, vienen a situarse sistemáticamente en la margen derecha del río, donde, por lo general, las posibilidades agrícolas son superiores; la separación casi constante entre estos puntos se establece en alrededor de dos kilómetros, a falta de comprobar algún extremo. Todo parece indicar que existe una racionalización del territorio perfectamente preestablecida a partir de unos patrones de explotación y control de terrenos con posibilidades de explotación agrícola, y por otro lado, del desarrollo de la vía romana que comunicaba la comarca de Guadix con el alto Guadalquivir. En los dos extremos del valle medio del Fardes, dos grandes asentamientos: una ciudad, Acci, al sur, encauzando el inicio del Fardes; al norte una posible mansio, Cortijo de Almeida. Entre ambos se establece un fuerte control del territorio.